



## Evolucion y revolucion.

### I.

Darwin, sobre las bases de la herencia y la seleccion aplicó la ley evolutiva á la transformacion de las especies orgánicas, que por pasos lentos é infinitesimales, gradual y paulatinamente, van pasando de uno á otros.

Haeckel extendió y dió mas elasticidad á la ley, elevándose desde la nebulosa primitiva hasta el hombre.

En manos de Spencer la ley de la evolucion se agranda, adquiere toda su fuerza y enérgica fecundidad; en ella entran no solo el desarrollo orgánico de las especies, sino que tambien el desarrollo psicológico del hombre, y el moral y social del género humano. Todo se reduce á ley evolutiva en el vasto sistema filosófico del vigoroso pensador inglés.

Segun esta ley, los tipos todos, orgánicos, morales ó sociales, pasan de una forma á otra en virtud de las circunstancias exteriores obrando sobre el tipo adquirido por herencia, todo ello por pasos lentos, graduales é insensibles. La herencia y la seleccion son los dos principios que ya con uno, ya con otro nombre, juegan el primer papel en todo sistema exclusivamente evolucionista. Hay un fondo heredado, algo estable, que forma en el animal el tipo, en el hombre moral el carácter, en la sociedad las fuerzas tradicionales.

La naturaleza no da saltos, dijo creo que Leibniz, y en nombre de este principio, reconocido y acatado por los evolucionistas como axioma ó postulado se rechaza el cambio brusco, la generacion heterogénea. Este es el resumen de la doctrina evolucionista.

Frente á esta escuela se levanta otra, que representan Kölliker y Hartmann, y sostiene el paso brusco que en el ovario de una especie se verifica hacia á otra especie nueva. Esta es la escuela de la generacion heterogénea, que sin rechazar la evolucion la completa con la revolucion.

Sostienen estos que en circunstancias apropiadas y por el concurso de mil pequeñas causas acumuladas, se verifica en un momento el cambio en el embrión, y de un tipo orgánico se produce otro nuevo.

Las dos escuelas luchan, cada cual presente sus argumentos, cada cual tiene su tesis con mejor ó peor fortuna.

A mi entender ambas se completan, y es mas ventajosa posicion la de los heterogenistas porque sin rechazar la evolucion admiten la revolucion.

El tipo es invariable y fijo, así lo han reconocido Baer y Agassiz. La evolucion puede explicar las distintas variaciones de un tipo, de ningun modo el paso de uno á otro tipo.

Restringida la cuestion al terreno del desarrollo social, es un hecho histórico que la evolucion basta para producir distintos grados de perfeccion en una constitucion social dada, pero es necesaria la revolucion para pasar de un estado social á otro mas perfecto.

Estos son los datos del problema.

### II.

En política progresista existen asimismo los dos partidos, el de la evolucion y el de la revolucion. Concretándose á España, hay en este un partido que cada dia engruesa segun creo sus filas, partido cuyo ideal es poco ó mal comprendido, y que se puede llamar evolucionista. Es el que en España llaman posibilismo. Dirigido por una cabeza bien penetrada de las ideas y del actual movimiento de la ciencia, el posibilismo merece más atencion que la que se le concede.

Esta doctrina no es segun he podido entender ni más ni menos que el evolucionismo político, el paso gradual y lento, el apurar un tipo político (forma de gobierno) favoreciendo su evolucion hasta que llegue á su límite y pase necesaria y gradualmente, sin violencia, al tipo ó forma de gobierno próximo.

Frente á esta escuela se levanta la escuela de la revolucion, escuela que ni rechaza ni puede rechazar la evolucion. Los revolucionarios (no se tome esto en sentido vulgar) creen en la necesidad del paso brusco, del salto, cuando la suma de pequeñas circunstancias determ. no su necesidad.

### III.

Quien haya leído con atencion lo que precede adivinará desde luego la solucion que he de dar á la cuestion. Ni la evolucion sola, ni solo la revolucion sirven para nada.

La evolucion basta para producir variaciones dentro de un tipo, de ninguna manera para determinar el paso de una forma de gobierno á otra.

¿Quién no recuerda la famosa dialéctica de Proudhon? ¿Quién si ha meditado un poco ha dejado de comprender la esterilidad de lo que el pensador francés llamaba ciclo constitucional? Es un tejer y destejer, es un adelantar y retrasar, es un partir del principio para tornar á él, es lo que llamamos en España turno pacífico de los partidos pero de los partidos turnables, es la ley de las acciones y reacciones encerrada en un círculo de hierro.

En el seno de este movimiento de va y ven se cumple siempre el progreso político; en el ritmo está el avance y es indudable que los partidos que luchan por el presupuesto, como si dijéramos por la existencia, aprenden algo en la lucha. Un periodo conservador es mas liberal que el periodo anterior, un periodo liberal mas conservador que el que le precedió. A las veces la ley se invierte.

Llega un momento en que este ritmo de variaciones da todo lo que puede dar dentro de la forma de gobierno que le produce; entonces los partidos se desprestigian, y obrando toda la suma de pequeños factores acumulados se produce el estallido, el salto brusco, la revolucion.

No es posible el paso sino brusco de un tipo á otro, no es posible sin revolucion el paso de una forma de gobierno á otra. La evolucion agota toda la perfectibilidad de una forma de gobierno, no puede determinar el paso de esta á otra superior. ¿Qué es la revolucion? Este es el nudo.

### IV.

No es la revolucion una imposicion ni un artificio, es una necesidad interna. No es el cultivador quien conseguirá con vanos esfuerzos obtener un tipo de otro. Hay que esperar el desenlace de los hechos, que este desenlace al fin se cumple. Las revoluciones no las hace un hombre, ni dos, ni tres, las hacen los pueblos.

Hay una evolucion interior, lenta, es verdad, pero bajo la forma rígida y estable, el fondo vive, se acrecienta y se transforma gradualmente; llega un momento en que fondo y forma se oponen y esta cede.

A nuestra vista son bruscas las mudas de los gusanos, brusca la transformacion de la crisálida en mariposa. El trabajo interior evolutivo es lento y gradual, el brotar exterior es rápido. Así se transforman los pueblos.

Hay pueblos monárquicos con gobierno monárquico, como hay niños con tutela. Cuando llega el niño á los 25 años, aquel mismo dia la tutela desaparece.

Los pueblos poco á poco van variando en sus ideales, haciendo entrar en su vida social nuevos elementos, transformando su concepcion política, haciéndose democráticos y republicanos bajo una forma monárquica.

Hay un momento en que se quiere armonizar la vieja forma y la nueva idea, en que se siente la necesidad de adaptar la forma al fondo, lo externo á lo interno, en que se habla de monarquía democrática, de alianza salvadora. La forma cede algo, pero es poco elástica; por mucho que ceda la monarquía será siempre monarquía.

En tanto el pueblo sigue su lenta y segura evolucion.

Llega un dia en que el pueblo democratizado vive bajo una forma monárquica; la monarquía ha perdido su prestigio; el fondo y la forma se contradicen; aquel dia se rompe el cascaron y sale el polluelo.

Es indudable que llegadas las cosas á este punto el cambio ha de ser brusco; su mayor ó menor violencia depende de la mayor ó menor tenacidad de la forma.

(Concluida)

M.

